

12.- Agustín Domingo Incera Torre Sacerdote (1902-1936)

Nació en la localidad cántabra de Rada el 7 de mayo de 1902. Fue bautizado el día 14 del mismo mes en la iglesia parroquial de San Ginés de su localidad natal, con el nombre de Agustín Domingo.

El 2 de abril de 1927 recibió el orden del diaconado, y el 11 de junio del mismo año, la ordenación presbiteral.

Inició su ministerio sacerdotal ese mismo mes, como coadjutor de la parroquia de Laredo. En esta villa, se dedicó con ahínco a atender a sus feligreses, a la catequesis con los niños, y a la formación de las Juventudes Católicas. En cierta ocasión, los chiquillos entraron en una taberna a repartir hojas que anunciaban un acto de las Juventudes Católicas en el pueblo de Olimpia, con la autorización del Gobernador Civil de Santander. El teniente alcalde preguntó a los pequeños quién les había dado esas hojas, y, al responder que había sido don Domingo, ordenó a los guardias su detención y encarcelación. El hecho provocó un alboroto en el pueblo, sofocado por los guardias, pero, por la intervención del Gobernador Civil, el sacerdote quedó en libertad.

A principios de 1936, el Siervo de Dios fue nombrado párroco de Cudón. Y, en junio de ese mismo año, estuvo también sirviendo la parroquia de Miengo.

Humilde y muy querido por la gente del pueblo, era celoso del culto divino, y devoto de la Virgen de la Merced. Desplegó sus energías en la catequesis de niños.

Perseguido por odio a la fe, era consciente de que su vida estaba amenazada de muerte. A pesar de eso, y de que le quemaron la iglesia, no quiso abandonar ni la parroquia ni a sus feligreses: siguió celebrando en el atrio del templo su ministerio parroquial y catequístico. Aunque tomó precauciones para esconderse y evitar ser detenido, fue delatado por una señora.

Apresado el 15 de septiembre hacia el mediodía, fue asesinado ese mismo día, a las 2 de la tarde, en Riocorvo.